



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

Empieza donde estás

GURUJI: Primero, conoce lo que quieres. Entonces, eso se convierte en el punto de referencia al que se amolda toda nuestra vida. Así que, en primer lugar, intenta saber qué es lo que quieres. “¿Para qué me esfuerzo? ¿Necesito realmente algo?” Y, si no necesitas nada, ¿hay alguna necesidad de que sufras y te sientas frustrado, o de que estés abatido o triste, o de que estés perdido o de mal humor? –todas esas cosas. No es necesario. Porque todas esas cosas significan que queremos algo que no estamos consiguiendo. Entonces, ¿qué es lo que queremos? Que ese sea el punto de partida.



DEVOTO: Mi experiencia es que cuando un deseo se cumple, la felicidad que conlleva es temporal. Así que mi pregunta es: ¿Hay algún deseo cuyo cumplimiento traiga la felicidad duradera, o es la felicidad duradera el resultado de no tener ningún deseo?

GURUJI: El problema es que ¡tenemos deseos! Si no tienes ningún deseo –no hay ningún problema. Entonces no necesitas nada, tienes la felicidad eterna. Lo que te impide tener la felicidad duradera es: los deseos. Y la satisfacción temporal que estás consiguiendo ahora es como tener un pájaro en mano; y la felicidad duradera, la que prometen las escrituras, es como los “ciento volando”. “No quiero soltar este pájaro, ¡conseguiré los otros también!” ¿Qué hay de malo en ello? Al menos estoy consiguiendo un poco de felicidad temporal, y los que solo piensan en los ciento volando, ¡ellos ni siquiera tienen eso! Sin duda, nosotros estamos mejor, al menos somos felices ahora. Así que, haz que el camino también sea feliz, ¡no solo la meta! ¿Por qué el camino a la felicidad tiene que ser sufrimiento? ¡Qué el camino también sea feliz! Disfrutamos con



Shirdi, Vijayadasami 2004

alegría, bailamos y avanzamos con gozo hacia una felicidad cada vez mayor, y evolucionamos en felicidad y evolucionamos en plenitud. Hagamos que esta felicidad temporal se expanda a algo duradero; en lugar de que haya dos cosas: la felicidad temporal como una entidad y una futura felicidad duradera como otra entidad. ¡No hay dos! De la misma manera que, ya sea volando o en tu mano, ¡son pájaros!

Puede que suene bien, pero otro peligro de este concepto de “felicidad duradera” y de que tenemos que eliminar los deseos, es que eso no es cierto para nosotros, no es nuestra realidad: nosotros tenemos muchísimos deseos. Incluso un pequeño problema de salud obstaculizará nuestro intento por conseguir la llamada felicidad duradera; y es esta molestia la que continuará permanentemente, ¡no la felicidad permanente! ¡Cosas pequeñas e insignificantes como esa! Y siempre hablamos de la felicidad permanente, de que los deseos son malos, de que ¡no deberíamos tener deseos! “Pero primero tengo que ponerme bien.” Y, “solo si me pongo bien lo intentaré. No puedo ni sentarme a meditar, pero me encantaría sentarme a meditar, ¡me muero por hacerlo! Pero, ¡oh, Dios mío, me muero de dolor de cuello! ¡Me duele la espalda, también me duele la cabeza, y me duelen los ojos! Además, no puedo renunciar a dormir. A las diez en punto ¡tengo que irme a dormir!”. ¡Y hablamos de cosas profundas como “la felicidad permanente”, “la iluminación”, sobre “aniquilar los deseos” y “matar el ego”! [Guruji se ríe] Todo eso es palabrería –no es la realidad, no es práctico.

Más bien, empecemos desde donde estamos, y evolucionemos desde allí. Con la realidad de lo que somos, sea la que sea. En primer lugar, actualizarnos: qué somos, dónde estamos, qué necesitamos, qué problemas tenemos, qué nos hace felices, qué es exactamente lo que queremos. ¡Empecemos por ahí! Y entonces, todo lo que consigues –incluso si es solo un uno por ciento– ¡es real! De lo contrario, toda nuestra vida nos estaremos yendo por las ramas, intentando conseguir algo que no deseamos en realidad.

¿Por qué estás aquí sentado? ¿Por qué haces todas estas cosas? Tú dices: “para conseguir el nirvana, para conseguir el *mukti*, para conseguir la liberación, para lograr la autorrealización, para lograr el *satori*. ¡Para conseguir esto, para conseguir aquello!” Suena bonito pero, ¿necesitas realmente todas esas cosas? Pregúntatelo a ti mismo, examínate. ¿Es una necesidad tan imperiosa? No, en realidad no. Mucha gente lo tiene todo en la vida –buena comida, buena seguridad, un buen saldo en el banco, unos padres amorosos– lo tiene todo. Materialmente no echan nada en falta pero, aun así, sienten una carencia en su vida. Quieren algo –no son felices. Si les preguntas: “¿por qué no eres feliz? ¿qué te hace desgraciado?”, no tienen una respuesta clara. “No, nos sentimos algo frustrados. De repente, nos invade una tristeza inexplicable, sentimos que nos falta algo en la vida”. Todo el mundo siente que necesita algo, pero no saben lo que es. Dices: “Me falta algo”. Vale –pero ¿qué es lo que te falta? No lo sabemos.

Así es que, este es el punto de partida de la búsqueda, la búsqueda de lo que te falta y cómo satisfacerlo. Empiezas leyendo libros y escuchando discursos. Entonces, alguien te dice: “Lo que necesitas –lo que te falta– ¡es el *mukti*! ¿Qué tienes? ¡Ego! Así que si matas tu ego, ¡conseguirás el *mukti*! Piensas: “Oh, Dios mío, ¡es tan simple!” Eso es todo. Y ahí comienza todo el asunto de nuestro engaño, engañarnos a nosotros mismos, ¡la autohipnosis! Empezamos a pensar: “Sí, el *mukti* es bueno, queremos el *mukti*, queremos la iluminación”. Así que, leemos y estudiamos todo sobre el *mukti*, después emprendemos la tarea de conseguirlo, intentándolo e intentándolo, y, sencillamente, nos olvidamos de dónde habíamos empezado.

¡No olvides dónde empezaste! No es necesario que todo el mundo eche en falta la misma cosa o de la misma forma. ¡Primero intentemos saber qué es lo que nos falta! Y que tu búsqueda sea personal, –que tu camino sea tu propio camino. Que tu meta sea tu propia meta, y que lo que consigues sea lo tuyo propio. Incluso la meta, si quieres llamarle *mukti* o nirvana, vale –¡no hay problema! ¿Qué importa un nombre al fin y al cabo? Pero el nirvana tiene que ser tu nirvana, tu nirvana personal. No es el nirvana de Buda, no es el nirvana de Sai Baba, no es el nirvana de Ramana Maharshi –es ¡tu nirvana! “Él ha conseguido su nirvana, déjame conseguir mi nirvana. Él siguió su propio camino, déjame seguir mi propio camino”.

Entonces, estás realmente siguiendo a Buda. ¿No es eso lo que él dijo? “Haz tu propio camino” Si no, nos estaremos engañando. Tratamos de resolver un problema personal con conceptos impersonales, intentando convertir lo personal en impersonal, más y más impersonal, pero no funciona. Eso impersonal se convierte en una ilusión, y empezamos a hipnotizarnos a nosotros mismos y, entonces, eso nos aleja de nuestra propia realidad; y ¡puede que alguna gente incluso se vuelva esquizofrénica y pierda la cordura, pierda su sentido de la realidad! Ya no ven su propia realidad.

Puede convertirse en un engaño sin fin, así que, ¡páralo! Primero, conoce tu propia realidad. Acepta tu realidad, no aceptes nada que no sea tu propia experiencia –sea lo profundo que sea un concepto, o sea quien sea quien lo haya dicho. Basado en tu propia experiencia, ¡empieza por ahí! Primero, intenta saber qué te falta. Y, como lo que te falta es abstracto, el cómo satisfacerlo al principio también es abstracto. Puede que sientas que en un cierto momento te ocurre algo. Por ejemplo, “Si miro a Sai Baba me pasa algo. ¡No sé lo que es! Pero, de algún modo, el amor surge en mí y me siento más feliz, más seguro, y no siento esa carencia. Quizás sea este el camino.” Hay algo ahí que lo provoca. Entonces, intentas concentrarte en ello y hacerlo más y más concreto, más y más claro. Sí, ¡bien! ¡Venga! ¡Adelante! O alguna gente lo encontrará de alguna otra manera, sea la que sea. En todo caso, empieza desde donde estás, desde la realidad de tu propia experiencia, e intenta conseguirlo desde ahí. Así, lo que encuentres será tu propia realidad, tu verdad.



DEVOTO: Guruji, ¿estás intentando señalarnos la dirección correcta?

GURUJI: Yo no os señalo ninguna dirección, os estoy pidiendo que conozcáis vuestro camino, cual es vuestra meta, y que después vayáis en esa dirección. No os señalo nada, nadie debe marcarle una meta a otro. Es tu meta, tu necesidad: ¡De eso se trata! O sea que, yo no señalo ninguna meta. Solo aclaro el asunto. Quiero haceros entender la cuestión (*): ¿Cuál es tu meta? Cada persona tiene su propia meta; no hay metas comunes. Al igual que tu meta es personal, haz que tu camino también sea personal. Si sabes cual es tu objetivo, entonces, la necesidad de conseguirlo te hará inventar tu propio camino, hacia tu propia meta. Así, lo que andas es tu propio camino –no tienes que recorrer el camino de ningún otro, no tienes que intentar llegar a la meta de ningún otro. ¡Que todo sea tuyo! Así, todo lo que haces se vuelve relevante, y eso es lo que digo –relevancia. ¡Haz que sea tuyo!



(*) En el original en inglés, todo este párrafo es un juego de palabras que hace Guruji alrededor de la palabra “point” que utiliza el devoto en su pregunta (una de las traducciones de la palabra es “señalar”). Guruji, a quien le gustaba mucho jugar con las palabras, contesta utilizando la misma palabra en diferentes expresiones:

point out = indicar

that’s the point = esa es la cuestión, de eso se trata

make the point clear: aclarar el asunto

drive the point home = haceros entender la cuestión

Glosario

mukti: Liberación.

Ramana Maharshi (1879-1950): gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, desde los 16 años -cuando se iluminó- y hasta su muerte.

Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en el pueblo de Shirdi, en el estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

satori: Término japonés que designa la iluminación en el budismo zen.



Voz de Guruji

